



Diego Blanco Albarova

# Érase una vez el Evangelio en los cuentos

Érase una vez el Evangelio en los cuentos



100XUNO

Diego Blanco Albarova

Érase una vez el Evangelio en  
los cuentos



© El autor y Ediciones Encuentro S.A., Madrid, 2020  
© Ilustraciones interiores e imagen de portada: Maialen Echaniz

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección 100XUNO, nº 67

Fotocomposición: Encuentro-Madrid  
Impresión: Pulmen-Madrid  
ISBN: 978-84-1339-011-6  
Depósito Legal: M-645-2020  
Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:  
Redacción de Ediciones Encuentro  
C/ Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607  
[www.edicionesencuentro.com](http://www.edicionesencuentro.com)

Para Óscar, mi padre, capitán de mar y guerra.

Para Paco, mi suegro, un hombre bueno.

Y para José, mi hijo, que ahora está jugando con ellos en el Cielo.

*Deseamos que este libro quede absolutamente fuera  
del alcance de aquellos que no permiten a los pobres y humildes  
disfrutar de las migajas de la poesía.*

Jacob y Wilhelm Grimm

Prólogo a los *Cuentos de la infancia y del hogar*

# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

*Sobre los cuentos de hadas* ..... 11

NOTA SOBRE LOS CUENTOS..... 21

1

DEBAJO DEL MANZANO TE DESPERTÉ ..... 23

*El lobo y los siete cabritillos* ..... 27

2

SERÁ COMO EN LOS DÍAS DE NOÉ..... 37

*Los tres cerditos*..... 41

3

HISTORIA DE UN ALMA ..... 51

*Blancanieves*..... 55

4

SE ALEJÓ HASTA EL TIEMPO OPORTUNO..... 73

*La Bella Durmiente*..... 77

5

SEXO, DROGAS E INSTAGRAM..... 91

*Hansel y Gretel*..... 95

6	LA MADRASTRA CONTRAATACA .....	109
	<i>La Cenicienta</i> .....	113
7	CONQUISTAR EL CIELO.....	125
	<i>Jack y las judías mágicas</i> .....	129
8	CRISÁLIDA .....	139
	<i>La Bella y la Bestia</i> .....	143
9	KETUBÁ.....	155
	<i>Rapunzel</i> .....	159
10	MORALEJA .....	171
	<i>Caperucita Roja</i> .....	175
	AGRADECIMIENTOS.....	185

## INTRODUCCIÓN SOBRE LOS CUENTOS DE HADAS

*El ateo siente una creencia positiva de que no hay Dios. Yo no tengo esa creencia. Lo que tengo es una ausencia de cualquier razón para creer en Dios, como tampoco en las hadas. Veo perverso que a los niños se les eduque en falsedades cuando la verdad es tan hermosa. No puedo evitar preguntarme si una dieta de cuentos de hadas repletos de encantamientos y milagros, hombres invisibles incluidos, es dañina desde un punto de vista educativo. ¿Por qué los adultos promueven la credulidad de los niños?*

Richard Dawkins

*El cielo es un cuento de hadas para los que tienen miedo a la muerte.*

Stephen Hawking

No quisiera parecer muy presuntuoso, pero debes saber que tienes en tus manos un libro de incalculable valor. No se debe a la destreza del autor, por supuesto, ni a la increíble belleza de sus ilustraciones. No. Es que este libro revela un montón de secretos que habían permanecido ocultos casi por completo en el mejor escondite del mundo, ese que está a simple vista justo delante de nuestras narices. Si conoces el camino que conduce al bosque de los cuentos de hadas donde viven Caperucita, Blancanieves y la Bella Durmiente junto con Jack y sus habichuelas, dos hermanos perdidos, un tierno ruiseñor, siete cabritillos, tres cerditos, una bestia, un lobo y un rey desnudo y presumido entre otros muchos personajes, tal vez puedas encontrar, allí escondidos, todos los secretos que viven con ellos. Pero, cuidado, porque son muchísimos los que, desde tiempo inmemorial, han intentado apoderarse de estos secretos y son muchos también los que se han jactado de haberlo conseguido, pero en la mayoría de los casos, lo único que han logrado ha sido disfrazar a los habitantes del bosque con las ideas preconcebidas que habían metido en sus mochilas antes de salir de casa. Eso es porque se acercaron al bosque por el camino equivocado. El folclore, la psicología jungiana, el marxismo, el estructuralismo, la historiografía, el psicoanálisis, el feminismo o la ideología de género lideraron muchas expediciones que pretendían desvelar los enigmas del bosque de los



## **Debajo del manzano te desperté**

«Yo sé que, después de mi partida, se introducirán entre vosotros lobos crueles que no perdonarán al rebaño (...). Por tanto, vigilad».

Hch 20,29-31



Los  
niños,  
aterrorizados,

buscaron  
dónde esconderse



## El lobo y los siete cabritillos<sup>1</sup>

Érase una vez una vieja cabra que tenía siete hijitos a los que quería como solo una madre puede querer a sus hijos. Un día tuvo que ir al bosque a buscar comida; entonces llamó a los siete y les dijo:

—Queridos niños, debo ir al bosque. ¡Tened cuidado con el lobo! Si entra en casa, os comerá a todos. El muy villano a menudo se disfraza, pero lo reconoceréis de inmediato por su voz áspera y sus patas negras.

Los niños respondieron:

—No te preocupes, mamá, tendremos mucho cuidado. Puedes marchar tranquila.

Y la madre, más calmada, se marchó a buscar comida.

Pero no pasó mucho tiempo antes de que alguien llamara a la puerta:

—Abrid, queridos niños. Mamá está aquí y os ha traído un regalito a cada uno.

Pero los niños, al escuchar esa voz tan áspera, supieron en seguida que se trataba del lobo.

—¡No abriremos la puerta! —exclamaron—. No eres nuestra madre. Mamá tiene una voz suave y dulce, pero tu voz es áspera y ronca. Eres el lobo.

Entonces el lobo fue a la tienda, compró un gran trozo de tiza y se la comió para suavizar su voz. Luego regresó a casa de los cabritillos y llamó de nuevo a la puerta.

---

<sup>1</sup> *Der Wolf und die sieben jungen Geißlein*. Jacob y Wilhelm Grimm/KHM 005 (Cuentos de la infancia y del hogar, n° 5). ATU 123. Adaptado del original por el autor.

—Abrid la puerta, queridos niños. Mamá está aquí y os ha traído un regalito a cada uno.

«La voz es la de mamá», pensaron los cabritillos, y a punto estaban de abrir la puerta al lobo cuando recordaron las palabras de su madre: «el lobo a menudo se disfraza, pero lo reconoceréis de inmediato por su voz áspera y sus patas negras».

Así que gritaron:

—Primero muéstranos tus patas para que sepamos que eres nuestra mamá.

El lobo puso una de sus patas negras en la ventana y los niños, al verlo, gritaron:

—¡No abriremos la puerta! Nuestra madre no tiene las patas negras como tú. ¡Tú eres el lobo!

Entonces el lobo corrió hasta la panadería y dijo al panadero:

—Me he torcido el pie. Frótame con un poco de masa.

Y así lo hizo. Entonces el lobo corrió hacia el molinero y le dijo:

—Espolvorea un poco de harina en mi pata.

El molinero pensó: «el lobo quiere engañar a alguien», y se negó a hacerlo. Pero el lobo, rabioso, dijo al molinero:

—Si no lo haces, te comeré.

Y el molinero se asustó tanto que acabó blanqueando su pata. Sí, así son las personas.

Entonces el villano fue por tercera vez a casa de los cabritillos, llamó a la puerta y dijo:

—Abrid la puerta, queridos niños. Mamá está aquí y os ha traído un regalito a cada uno.

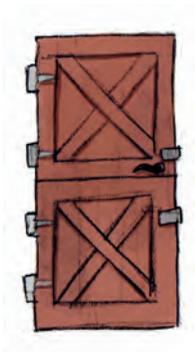
Los niños respondieron:

—Primero muéstranos tu pata para que sepamos que eres nuestra mamá.

Y puso la pata en la ventana, y cuando vieron que era blanca, creyeron que era verdad todo lo que había dicho y abrieron la puerta.

¿Pero, quién entró? El lobo.

Los niños, aterrorizados, buscaron dónde esconderse. Uno se escondió bajo la mesa, el segundo en la cama, el tercero en la estufa, el cuarto en la cocina, el quinto



El lobo siempre anda buscando a quién devorar (cf. 1Pe 5,8). Es el *malo*, el enemigo por antonomasia. La Escritura, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, nos enseña que estamos constantemente expuestos a sus engaños y seducciones. Tanto para los cristianos como para los cuentos de hadas el mal no es una idea o una abstracción sino que designa a una persona: Satanás, el maligno, el ángel que se opone a Dios. Aquel a quien Jesús se enfrenta como a su verdadero enemigo. Aquí es donde los cuentos exhiben su cualidad de ser más reales que la realidad. Allí donde el cristiano no puede ver a Satanás con los ojos del cuerpo, sino solamente su obra; el lobo, una enorme bestia de carne y hueso, despiadada y hambrienta, es bien visible para los pobres cabritillos, que viven en riesgo perpetuo de ser comidos por él.

El papel que este cuento nos asigna a nosotros es el de víctimas. Lo curioso es que no aparecemos representados como ovejas, como cabría esperar, ya que es una imagen característica del cristiano con la que nos solemos sentir bastante cómodos, sino como cabras, animal que a ojos de un profano o de un miope podría definirse como una oveja con cuernos. Si la oveja suele evocar imágenes de pureza y dulzura, los cuernos de las cabras denotan la inclinación al mal de

una naturaleza herida por el pecado original. En el juicio final, las cabras y los cabritillos (en este caso el lenguaje inclusivo precisa del diminutivo) serán separados de las ovejas y enviados al castigo (Mt 25,32ss). La cabra resalta un aspecto importante de nuestra realidad que el cuento precisa subrayar para que pueda comprenderse mejor. Más allá de la bobalicona ternura característica de la oveja con la que somos vistos por Dios, la cabra manifiesta nuestro ser de pecado, nuestra predisposición al vicio y a lo imperfecto. En una palabra, los cuernos de las cabras representan nuestros defectos, que tan difícil nos resulta soportar.

Principio de la humildad es aceptar los propios defectos, pero como veremos en este cuento, eso no es nada fácil de conseguir. Para ello deberemos llevar nuestras cabras hasta la morada donde viven los pastores (Ct 1,8), la Iglesia, allí donde el Buen Pastor apacienta el rebaño; y descansar al cerciorarnos de que él no se escandaliza de nuestros defectos. De todos modos, si te sientes mal por ser comparado con una cabra, imagínate cuando hablemos de los tres cerditos. Así que no te preocupes, más valen defectos conocidos que cerdos por conocer. El lobo es peligroso y extremadamente malvado, pero mientras la madre esté en casa o los pastores en su morada, los cabritillos no tienen nada que temer porque están seguros de que con ellos dentro, el lobo no se atreverá a acercarse.

Pero como ocurre en tantas parábolas, el dueño de la casa debe ausentarse y antes de hacerlo da instrucciones a sus siervos. La vieja cabra, nuestra madre la Iglesia, no saldrá de casa sin antes instruir muy bien a sus hijos, previniéndonos contra el diablo que sin duda intentará entrar en nuestra vida. Nos enseñará también que el diablo se disfrazará para conseguir entrar y hacer el mayor estrago posible, dejándonos así una clave con la cual reconocerle:

«Los que son de temer y hay que pedir siempre al Señor que nos libre de ellos son unos enemigos que hay muy traidores, unos demonios que se transfiguran en ángel de luz y vienen disfrazados así. No se dejan conocer hasta que han hecho mucho daño en el alma y se beben nuestra

# 2

## **Será como en los días de Noé**

«¡Que cada cual mire cómo construye! Pues nadie puede poner otros cimientos que los ya puestos: Jesucristo. Sobre estos cimientos se puede construir con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno o paja, pero la obra de cada cual quedará patente; el fuego probará la calidad de la obra de cada cual. Aquel cuya obra, construida sobre los cimientos, resista, recibirá la recompensa».

cf. 1Cor 3,10-14



"El lobo vendrá,  
y me da miedo lo que pueda  
hacer con vuestras casas"



## Los tres cerditos<sup>1</sup>

Érase una vez tres cerditos que eran hermanos y que le tenían mucho miedo al lobo, porque sabían que si los encontraba se los comería. Un día, el más grande dijo a los otros dos:

—¿Sabéis lo que pienso? Creo que deberíamos construirnos una casita, para poder refugiarnos dentro cuando venga el lobo.

A los otros dos les pareció una buena idea, y se pusieron manos a la obra, cada uno construyendo su casita.

El pequeño, que era un poco perezoso, decidió utilizar paja, porque como es blanda y se puede sujetar con facilidad, pensó que terminaría muy pronto y así podría ir a jugar. El hermano mediano decidió que su casa sería de madera porque había mucha alrededor, y podría tenerla lista en un santiamén para poder ir también a jugar. El mayor pensó que era mejor construir su casa con ladrillos porque aunque le llevara más tiempo y esfuerzo, sería mucho más resistente y le protegería cuando viniese el lobo. Sus dos hermanos, al verlo trabajar tanto, se burlaban de él, pero él seguía con su trabajo y les decía:

---

<sup>1</sup> ATU-124: *Los tres cerditos*. Versión del autor sobre las de: Jacobs, Joseph, *English Fairy Tales*, David Nutt, Londres 1890, pp. 68-72; Orchard Halliwell, James, *The Nursery Rhymes of England* (primera versión conservada por escrito y fuente de la de Jacobs), Frederick Warne and Company, Londres 1886, pp. 37-41; Lang, Andrew, *The Green Fairy Book*, Longmans, Green and Company 1906, pp. 100-105 y Gillett, Burt, *Walt Disney's Silly Symphony: Three Little Pigs*, United Artists, 1933. La moraleja incluida en el comentario está extraída de *A Treasury of Pleasure Books for Young People*, edición de J. Cundall. Sampson, Low and Son, Londres 1856, p. 16.



Transformados de cabras en cerdos, de nuevo el lobo (no será la última vez que nos encontremos con él en este libro) busca la manera de devorarnos. Este cuento está claramente relacionado con el anterior, pero a diferencia del de los hermanos Grimm, al proceder de una tradición diferente, concretamente anglosajona, contiene ciertos detalles particulares, que lo hacen merecedor de obtener un lugar propio tanto en nuestra memoria como en este libro. Una versión de *Los tres cerditos* de 1856, concluía la narración del cuento con esta moraleja que da fe del carácter profundamente religioso que siempre se ha atribuido a este cuento inmortal:

Los hombres tienen un enemigo a quien conocen bien,  
y que no deja de tentarlos en todo;  
pero podrán vencerlo al fin,  
si obedecen al que es la Sabiduría.

Podemos decir sin ningún miedo a equivocarnos que el verdadero autor del cuento de *Los tres cerditos* es el apóstol san Pablo, y que la primera versión escrita del mismo, citada al comienzo de este capítulo, se recoge en la primera carta a los Corintios. «Que mire cada cual cómo construye». No seremos como el pastor mentiroso de la fábula

## AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi mujer por su amor y su paciencia, en la riqueza, la pobreza, la salud y la enfermedad. A mi querido Joserra por su amistad entrañable, porque «el amigo fiel es un apoyo seguro; quien lo encuentra ha encontrado un tesoro». A mis hijos, porque estoy orgulloso de ellos y me devuelven la alegría en los días tristes. A Maialen, por unas ilustraciones tan bellas como los cuentos de hadas. A mi querido editor, Carlos, y al encantador grupo de jóvenes con el que tuve el honor de compartir cerveza, cena y conversación. Espero, sinceramente, que pueda repetirse.

*Laus Deo Virginiq̄ue Matri*

## Érase una vez el Evangelio en los cuentos

¿Qué esconden en su interior los cuentos de hadas de la tradición occidental? ¿Por qué durante generaciones se les ha leído y enseñado a los niños? ¿Son meramente ejemplos «morales» o «lecciones de vida» para encauzar el comportamiento de los niños?

«Quizá nunca nos hemos tomado en serio los cuentos de hadas. Tal vez porque no hemos comprendido que son las herramientas que de forma inmemorial ha utilizado el ser humano para captar los destellos de Dios en la creación e intentar comprender lo que le rodeaba».

Diego Blanco ha sabido, a través de este libro sencillo, encantador y bellamente ilustrado, hacer ver al lector aquello que, con un poco de atención, podemos descubrir en el interior de los cuentos: que son ecos del Evangelio.

«El mundo de los cuentos está más cerca de ti de lo que crees, porque su significado toca la raíz de tu existencia por medio de una fantasía que es más real que la propia realidad». Adentrémonos, pues, en este mundo de castillos, gigantes, madrastras, hadas, zapatos de cristal y casitas de dulces. La verdad del mundo nos aguarda.



ISBN: 978-84-1339-011-6



9 788413 390116